

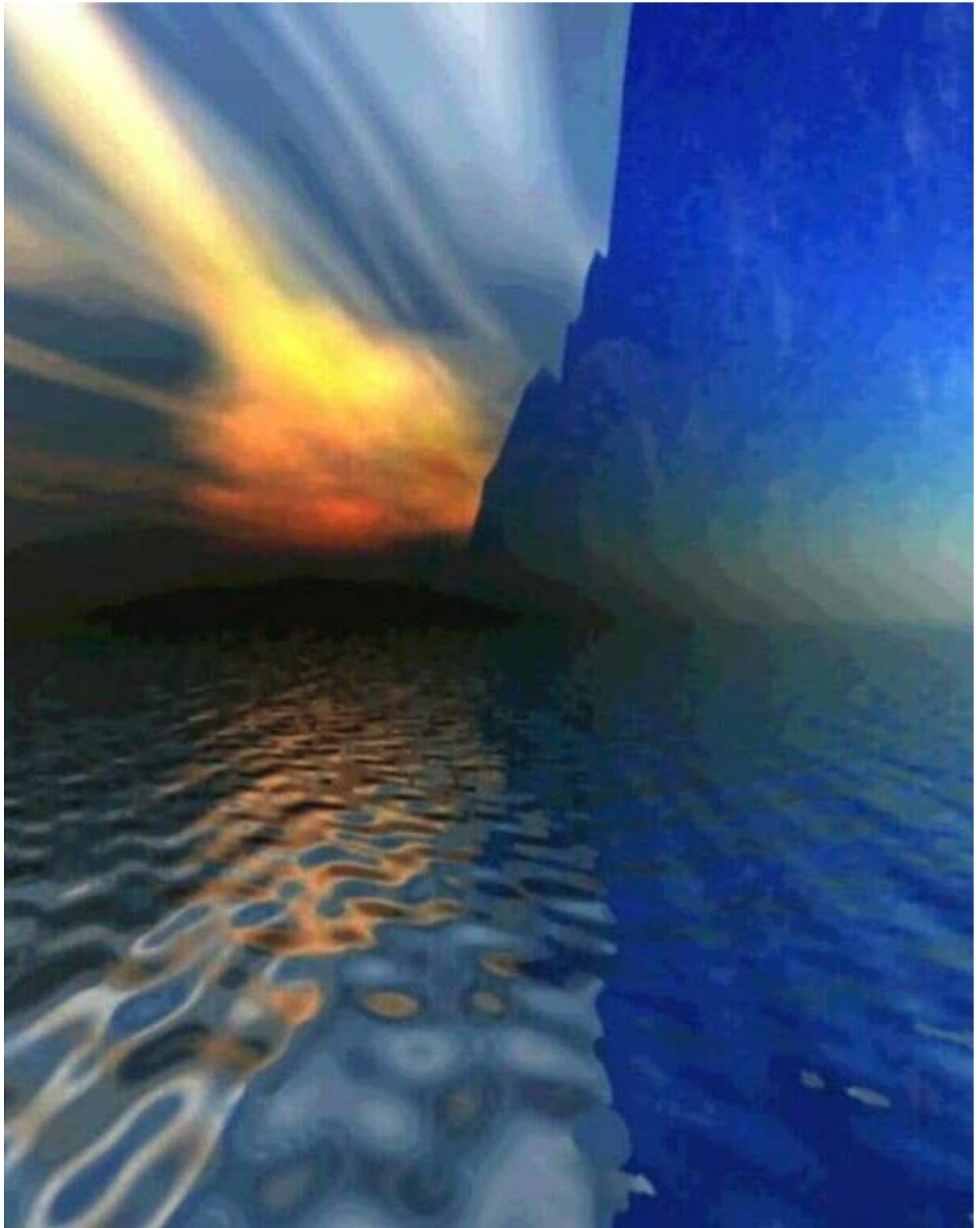
RAMÓN PASCUAL MUÑOZ SOLER

HOMO – UNIVERSITAS

O DE LA CIRCULACIÓN DE LA LUZ

Temas de “Universidad de Síntesis”

1995



GRAN DESAFIO A LA INTELIGENCIA
¿CÓMO UNIR EL PODER DEL CONOCIMIENTO
A LA VOLUNTAD DE SIGNIFICADO?

Nuevo IM-PULSO

Los relojes químicos de la vida marcan una hora diferente.

Se ha quebrado la simetría de la materia.

Pero aún no sabemos manejar la energía
humana que se ha liberado en el planeta.

DES-CONCIERTO existencial

Pérdida de la imagen del mundo.

Derrumbe de valores sistemáticos.

Ocaso de los antiguos dioses.

Alma desilusionada.

Pero algo NUEVO ha nacido en el hombre

Nuevas funciones de la vida

¿Y LA UNIVERSIDAD?

¿Cuál es su rol en la civilización que viene?

¿Sobre qué bases edificar el nuevo templo del saber?

¿Qué **ES** lo **esencialmente válido**

para el desarrollo material y espiritual de los hombres y mujeres
que vienen?

¿El PBI, producto bruto interno?

¿O el IDH, índice de desarrollo humano?

¿O nuevas concepciones ideales del mundo?

¿O nuevas moléculas de la vida?

¿Otra Reforma Universitaria?
¿O volver al Fundamento Originario?

Universidad de fin de siglo
Galaxia de particularidades y fuga de sentido

La Universidad que en su origen fuera concebida como centro intelectual de unificación del saber y del ser, dicha **UNIVERSITAS** ha quedado hoy reducida a una “galaxia de particularidades”. Se ha perdido el vínculo de las partes con el Todo.

La crisis de la Universidad de fin de siglo no es una crisis de organización sino de **función**.

¿Cuál es la función de la Universidad en la nueva sociedad mundial?

(si todavía podemos utilizar el término Universidad para nombrar un espacio del saber que ya ha desbordado el estrecho marco de los antiguos claustros.)

¿Cuál es su **rol**,
su **misión**, su **contenido**,
su **tarea**?

Y siguen las preguntas, sin encontrar respuesta:

¿Transmitir información?

- ¡Ya ha sido envasada en cerebros electrónicos y ya circula por las redes!

¿Formar técnicos y profesionales?

- ¡Para ello basta con un "Politécnico"!

¿Volver a la unidad del modelo originario?

- ¡Hemos perdido la "clave" para armarlo!

A medida que se acerca el fin de siglo, la antigua cultura va quedando archivada en “arcas de supervivencia”, en huellas electromagnéticas, en códigos informáticos; "catástrofe" del pensamiento sistemático y advenimiento de una nueva función, una nueva mente, más simple, más luminosa, más en contacto con el cosmos, una mente tersa como un espejo que refleja la sabiduría del Universo y la traduce en códigos de la vida.

El gran desafío que tenemos por delante es, ante todo, reconocer que esta nueva **función** no deriva de lo conocido, no puede ser puesta al descubierto por más conocimiento, más información, nuevas teorías o nuevos paradigmas.

A nivel de la Universidad, la revolución aún no ha comenzado:

- La denuncia al viejo sistema no basta.
- La filosofía crítica es insuficiente.
- La rebelión no arregla nada.

Pero la pregunta sobre el fundamento queda en pie:

¿Cómo se activa la nueva función?

-¡Por In-plosión de conocimiento y revelación de sentido!

A la **vanguardia de
insospechados acontecimientos**

O del nuevo **lugar** del hombre en el mundo

El hombre del siglo XXI reclama a la Universidad soluciones inmediatas a problemas que se han vuelto candentes para la vida: desempleo, desequilibrio ecológico, crisis económico-financiera, aumento alarmante de la corrupción y la violencia, debilitamiento del sistema inmunológico, enfermedades sociales. La técnica avanza a pasos gigantescos, cientos de universidades e institutos de investigación trabajan en red con los satélites teledetectores, ojos y oídos que observan la fractura de los hielos antárticos, la deforestación de la Amazonia, la dinámica de las corrientes oceánicas, la velocidad y dirección de los vientos, medición de ozono, cambio de clima, contaminación del planeta..., pero toda esta

maravillosa cartografía de la tierra oculta lo que pasa por dentro del hombre mismo: vacío existencial, pérdida de sentido, derrumbe de valores. Doble faz de un movimiento unificado de la luz que no alcanzamos a comprender.

Y volvemos a preguntar:

**¿Cuál es el lugar, la función, la tarea
de la Universidad en la futura ciudad
del hombre?**

La vanguardia del 18, con Julio V. González como líder de la Reforma, había quebrado el dogma religioso que imperaba en los antiguos claustros. La revuelta del 68, con Cohn-Bendit y la “noche de las barricadas” (13 de Mayo) cuestionó (sin llegar a quebrarlo) el dogma cientificista.

Pasaron los años, fracasaron las revueltas estudiantiles, fracasaron las revoluciones políticas, fracasó la revolución tecnológica (en cuanto “mensaje de salvación”: pan, trabajo y conocimiento para todos).

De todos modos, algo se hizo para que todo siguiera igual. Pero, ¡la vanguardia desapareció!

¿Y ahora qué?

- La teoría de la información, las redes electrónicas, los astronautas en el espacio, la ingeniería genética, todos estos instrumentos del saber nos muestran la cara iluminada de la luna, pero no nos sirven para penetrar en los agujeros de la soledad, el aislamiento, la desesperanza. Y una nueva pregunta nos sale al paso: ¿Es posible pre-sentir el advenimiento de una era posttecnológica que nos permita circular libremente entre estos dos mundos? Dicho de otra manera:

¿Hay alguna señal que nos permita advertir la presencia de una nueva vanguardia en el horizonte del por-venir?

HOMO-UNIVERSITAS

De la Teoría del Conocimiento a la **Gestación** del Saber

La clave para el por-venir no son las ideas sino el "espacio" donde se revelan las ideas.

Homo-Universitas no nombra ninguna ciencia particular, ninguna "facultad" (de las muchas que forman la galaxia universitaria), aunque en el fondo se está refiriendo a todas las ciencias, todas las filosofías, todas las facultades, todas las funciones de la vida.

Homo-Universitas no reduce su significación al modo de vida comunitaria de "estudiantes y maestros" que acuñara la escolástica con el término "Universitas". Tampoco es una señal anunciadora que pretenda rescatar un "Humanismo Universitario" que hace tiempo ha dejado de existir.

En pocas palabras:

Homo-Universitas no es un concepto, una organización, una utopía, sino un movimiento Gen-ético del saber, una fuerza de desintegración/integrativa que, con el material de demolición de las antiguas universidades y facultades ("materia secunda") intenta, una y otra vez, crear la nueva ciudad del hombre.

Ya no nos estamos refiriendo aquí a un nuevo conocimiento sino a un nuevo "gen".

¿Un nuevo *gen*?

Si, para que la Tierra vuelva a comunicarse con el Cielo a través del Hombre.

Homo-Universitas, en cuanto función, quiere decir "poner en obra" aquello que adviene al saber como necesidad fundamental de la vida. Y viene la pregunta:

¿con qué materia?

-Con nuestra propia materia. Dicho de otra manera, la tarea gigantesca que tenemos por delante es hacer hablar a la materia humana la misma lengua fundamental que los artistas del Renacimiento hicieron hablar a la piedra.

Punto-Inicial

O de la Reversibilidad de Valores

Para continuar avanzando en el camino del saber, tarde o temprano, en algún lugar de la tierra o el cielo, tendremos que **volver** al seno de la Madre. Esto es lo que no entendió Nicodemo ni lo entienden los modernos doctores de la ley.

En el otoño caen las hojas, en la primavera se abren las flores. Pero, ¿dónde hallar el **punto** de transición de las distintas fases de la vida?

"Punto Inicial" es una frontera simbólica. No disponemos de lenguaje adecuado para representar lo que ocurre en dicha singularidad, en ese umbral de reversibilidad de valores. La metafísica, la fisicoquímica, la filosofía de la historia, la cosmología se aproximan (con diferentes lenguajes) a dicha "zona de pasaje", sin poder explicar el misterio: pero se ha acuñado un nuevo término técnico: "ruptura de simetría" (y los biólogos modernos dicen que sin ruptura de simetría no hay evolución).

Lo que hoy llamamos crisis existencial o dilema global es una "enfermedad de la civilización por ruptura de simetría del sistema".

Es como decir que el hombre cósmico ha nacido pero que no tenemos una ciencia que lo explique. La Universidad ya no tiene repuestas para el hombre.

La era tecnológica ha introducido un poder que no podemos controlar. Los modelos sociales, económicos, políticos que hoy se proponen desde las Universidades para resolver los problemas del hombre, más que dar una solución generan nuevos problemas. Los vestidos de confección ya no son adecuados para

nuestro cuerpo, porque el cuerpo se ha adelantado al vestido. El dinero electrónico se ha transformado en una especie de gobierno mundial paralelo y los estados-nación ya no controlan el destino de sus pueblos. La deuda pública y privada ya no se puede pagar, se resuelve el problema con más deuda. La revolución tecnológica acelera la creación de riqueza por un lado y aumenta la tasa de desempleo por el otro. La era de los antibióticos terminó con muchas enfermedades bacterianas, pero también contribuyó al debilitamiento del sistema inmunológico y al estallido de nuevas enfermedades sociales.

El circuito de las “estrategias fatales” (Baudrillard) se cierra: desarrollo tecnológico por un lado, enfermedad de adaptación por el otro.

¿Enfermedad de adaptación?

-Sí, un corsé impuesto a la realidad. Si no hay nada esencial que pueda equilibrarlo, el sistema sociopolítico, técnico y económico continuará funcionando, pero no para “curarse” sino para seguir adaptándose a la enfermedad.

-Enfermedad de adaptación. El ser humano queda preso en una especie de “limbo”, mundo intermedio; el paciente no está sano ni enfermo.

Universidad de Síntesis

Circulación de la luz en un Circuito de Espejos Conjugados

La luz del saber circula por canales invisibles y se refleja en espejos conjugados. En la fisiología humana pasa algo parecido: ¿acaso la hipófisis no se refleja en el ovario y el ovario en la hipófisis?

Quizás sea ésta la pregunta clave para una Universidad de Síntesis.

Se trata de develar las leyes fundamentales de una Gen-ética del saber, leyes que permanecen ocultas tras el velo de la inteligencia práctica. Los satélites de comunicaciones, los observatorios en órbita, los radiotelescopios, las antenas

parabólicas, las redes informáticas, todas estas herramientas técnicas sólo configuran "un espejo"; el "otro espejo" está constituido por una corriente de mensajeros invisibles. Como en el holograma técnico, como en genética molecular, la transmisión del conocimiento-vida se realiza por circulación de la luz en un circuito de espejos conjugados.

Entramos en otro reino, accedemos a otra visión del mundo, a otra dimensión de la vida. Aquí, como diría Prigogine, "cinco minutos de rotación terrestre no equivalen a cinco minutos de Beethoven".

Para aproximarnos a la idea de Universidad de Síntesis en cuanto "circuito de espejos conjugados" tenemos que volver a la función de la Vanguardia: enzima activadora del potencial humano en las distintas fases de la Gen-ética social.

Hoy la Vanguardia se ha retirado, su función gen-ética pasa por otro camino (**ad-inferus**), penetrando en el seno de la mater-materia hasta alcanzar el punto crítico de reversibilidad de valores y constituirse en "el otro espejo".

Cuando hablamos de Universidad de Síntesis en términos de reversibilidad de valores, entendemos dicha "síntesis" como algo más que una síntesis dialéctica, algo más que una interrelación entre Universidad y Empresa, algo más que la Universidad al servicio del pueblo. "Circulación de la luz en un circuito de espejos conjugados" no se refiere a alguna nueva institución, es una nueva función, un nuevo instrumento.

Durante siglos los sabios y los santos hablaron lenguajes diferentes. Fritjof Capra, en su "Tao de la Física" resume esta fractura de la lengua recurriendo a un antiguo adagio chino:

**los místicos comprenden las raíces del Tao pero
no sus ramas; los científicos comprenden sus
ramas
pero no sus raíces.**

Sin embargo, los científicos y los místicos sabían que existía una circulación secreta de la luz entre las raíces y las ramas (“El Secreto de la Flor de Oro”, Wilhelm-Jung), pero lo sabían por intuición intelectual o revelación espiritual. Lo nuevo que se anticipa hoy en la Vanguardia de la ciencia, la técnica y la mística es un in-pulso *gen-ético* que trans-cribe y traduce los valores esenciales del alma en bienes de la vida.

El descenso de los ideales y la Sal de la Tierra

Más allá de la Filosofía de la Historia

De la "lógica" del pensar pasamos a la "geometría" de la vida.

Sin la luz de una estrella-guía (ocultamiento del Ser) el universo humano se ha vuelto ingobernable, los fenómenos sociales se han desbocado, las moléculas de la vida han perdido su capacidad de reconocer a los predadores.

Hoy, el paradigma mundial imperante no es una "guerra libertadora" ni un "pacto político entre las naciones". Las ideas-guía se ocultan tras la voluntad de poder, y las alianzas entre los pueblos se han vuelto frágiles: el "Mercado" lo domina todo, en cualquier momento los escenarios políticos e ideológicos pueden darse vuelta. El mundo no ha estallado, pero asistimos a las paradojas de la civilización. Referido a la economía, Rudi Dornbusch tipifica esta situación en los siguientes términos: "Los japoneses, con un yen supervaluado, inundan al mundo con sus productos. El resultado, perversamente, es un yen tan robusto que les impide vivir de acuerdo a su fortaleza"¹

Los conductores políticos, los líderes religiosos, los economicistas, los sindicatos (“trade unions”) ya no pueden gobernar este nuevo fenómeno humanotécnico de desmesura.

¹ **Rudi Dornbusch.** El Economista, "Porqué Japón se está haciendo el harakiri", Buenos Aires, 5 mayo 1995.

La nueva Vanguardia responde a este desafío, pero ya no en base a doctrinas políticas, filosofías de la historia o teologías de la liberación, sino en función de una Gen-ética de trans- misión. Para cerrar el circuito de los espejos conjugados no basta la idea espiritual, hace falta la Sal de la Tierra. Sin esta “sal” los ideales permanecen suspendidos sobre la haz de las aguas y la “poesía no encarna en la historia”.

Palabras finales
para iniciar
una meditación silenciosa a
sobre la geometría de la luz

504 día

Crónica sub-terránea

En 1980, en "Antropología de Síntesis", yo anunciaba lo que para muchos era muy lejano: "Ha nacido un niño". Hoy, en 1995, cierro estas reflexiones sobre "Homo-Universitas" con un anuncio periodístico que a pocos toca muy de cerca: "**Ha muerto un jubilado**".

504 días. Su nombre se inscribe en la larga lista de los "desaparecidos sociales". Iniciaba a su modo, una protesta sobre las precarias condiciones de vida que deben soportar millones de seres humanos con una jubilación mínima al cabo de más de treinta años de trabajo. Comenzó encadenándose a un poste de alumbrado en Plaza de Mayo frente a la Casa de Gobierno; cuando estuvo muy debilitado intervino la policía y lo llevaron a un hospital. Cuando se repuso, volvió a instalarse, a la intemperie, en un hueco del frente del Banco Hipotecario (porque carecía de vivienda). Pasaron los días, 504 días, y murió allí, como testimonio vivo de la desesperanza.

¿Quiénes son los prot-agonistas de la nueva historia?

- "Ha nacido un niño": hay que subir más alto, más allá de la tierra. "Ha muerto un jubilado": hay que descender más bajo, más abajo de lo social. Circulación de la luz, en un circuito de espejos conjugados.